

**XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social
FELAFACS - Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, septiembre de 2006**

Mesa #16: Pensar la incertidumbre en la sociedad (¿de la información?)
MODERADOR Hernando cruz

PONENCIA

**“Dinámicas de poder en el campo simbólico transnacional: identidades y
procesos comunicacionales de los inmigrantes salvadoreños en los Estados
Unidos”**

AUTOR

José Luis Benítez

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)

San Salvador, El Salvador.

Julio de 2006

RESUMEN HOJA DE VIDA

José Luis Benítez. Es profesor e investigador en el Departamento de Letras, Comunicación y Periodismo de la UCA (El Salvador). Es Licenciado en Filosofía por la UCA. Tiene además una Maestría en Comunicación y Desarrollo, y un Doctorado en Comunicación y Periodismo por la Universidad de Ohio, Estados Unidos. Sus principales intereses de investigación se enfocan: comunicación y procesos transnacionales de migración, comunicación y cultura, medios de comunicación y democracia.

Resumen

Esta ponencia presenta algunas consideraciones sobre los procesos comunicacionales y la configuración de identidades colectivas en la experiencia de los inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos, particularmente de la comunidad inmigrante que reside en el área metropolitana de Washington, D.C. En este sentido, se proponen tres ejes primordiales de reflexión: las dimensiones de exclusión de los inmigrantes, la configuración de complejas identidades colectivas desterritorializadas de sus referentes culturales tradicionales, y las nuevas prácticas y procesos comunicacionales en donde se entretajan luchas de poder y representación simbólica. Finalmente, en la conclusión se apuntan algunas líneas de investigación que quedan pendientes en este campo de los estudios transnacionales de comunicación.

Dinámicas de poder en el campo simbólico transnacional: identidades y procesos comunicacionales de los inmigrantes salvadoreños en los Estados Unidos.

Introducción

Los procesos actuales de migración internacional plantean importantes transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales tanto en los países emisores como receptores de inmigrantes. Estas dinámicas de migración han configurado un nuevo campo transnacional en el cual los actores sociales, estados y organizaciones globalizadas reconfiguran no sólo transacciones materiales sino también simbólicas. En este sentido, la construcción de este campo simbólico transnacional incluye la creación y circulación de prácticas y procesos colectivos de comunicación entre las comunidades inmigrantes y sus países de origen.

En el caso particular de El Salvador, el flujo masivo de migración internacional en los últimos veinticinco años se ha dirigido primordialmente hacia los Estados Unidos, donde -de acuerdo a fuentes oficiales- residen alrededor de dos millones y medio de inmigrantes salvadoreños. En este contexto, esta ponencia presenta algunas consideraciones sobre los procesos comunicacionales y la configuración de identidades colectivas, particularmente en la comunidad salvadoreña inmigrante del área metropolitana de Washington D.C. En términos cualitativos, esta comunidad representa la segunda concentración de inmigrantes salvadoreños en Estados Unidos, y al mismo tiempo se constituye en el grupo nacional con mayor presencia entre las diversas comunidades inmigrantes de esa área metropolitana.

Esta ponencia plantea tres ejes fundamentales de reflexión y discusión: las dimensiones de exclusión de los inmigrantes salvadoreños, las identidades colectivas como campo de reproducción de luchas de poder y representación, y las nuevas dimensiones de comunicación transnacional que reconfiguran los inmigrantes. Finalmente, en la conclusión, planteo algunos retos de investigación que permitan hallar caminos teórico-metodológicos para comprender las formas de resistencia cultural y política en las dinámicas transnacionales del poder. De igual manera, esbozo algunas reflexiones que enfatizan la necesidad de repensar

políticas públicas en el ámbito de la comunicación y la cultura que asuman la realidad de exclusión de los migrantes, sus derechos políticos, y la legitimidad de sus necesidades culturales en el campo transnacional.

La configuración del campo simbólico transnacional

La atención a la configuración de un campo social transnacional ha promovido el desarrollo de los estudios transnacionales como un área emergente de investigación en las ciencias sociales. Desde la perspectiva de la antropología, sociología, geografía, demografía y de la comunicación se ha gestado un interés por comprender el alcance y las manifestaciones de estos procesos económicos, políticos, sociales y culturales que entrelazan las realidades de al menos dos estados nacionales (Pries, 2001). En este análisis se busca comprender las maneras en que los procesos de migración internacional se interrelacionan con las dinámicas de la globalización y sus posibles consecuencias culturales en las cuales los migrantes se constituyen en actores claves de transformación (García Canclini, 1999).

Algunos autores proponen la metáfora de distinguir la construcción de este campo transnacional desde “arriba” y desde “abajo”. Así, el transnacionalismo desde “arriba” hace referencia a los prácticas y procesos en los cuales las instituciones, corporaciones multinacionales, medios de comunicación y gobiernos son los actores principales con sus respectivas agendas de intereses. Por el otro lado, la imagen del transnacionalismo desde “abajo” toma en cuenta los procesos y prácticas que los ciudadanos, organizaciones civiles y especialmente las poblaciones migrantes construyen desde sus prácticas socioculturales en la vida cotidiana (Guarnizo & Smith, 1998; Mahler, 1998). De esta manera, estas dos lógicas de construcción del campo transnacional reproducen contradicciones, complejidades, ambigüedades y conflictos que alcanzan su mayor nivel de expresión en luchas de poder simbólico que tienden a evidenciarse en expresiones socioculturales y comunicativas en este campo transnacional. Por tanto, considero que es importante conceptualizar este espacio de conflictos y negociaciones como el campo simbólico transnacional en donde las comunidades de inmigrantes intentan expresarse, reivindicar sus necesidades y memorias, y defender sus derechos civiles y culturales.

Además, esta forma de conceptualizar el campo transnacional cuestiona los modelos tradicionales de asimilación y aculturación (Mahler, 1995). En estos modelos, se ha tendido a pensar que las comunidades inmigrantes deben asimilarse completamente, o al menos adaptar los valores culturales dominantes del nuevo entorno sociocultural al que llegan, pues eso es lo que les garantiza la realización plena de sus dimensiones personales y sociales. Estos enfoques dejan de lado los derechos culturales de estos grupos inmigrantes, pero sobre todo, olvidan que en estos procesos de reinserción social y personal tienen lugar dinámicas complejas y creativas de negociación y apropiación cultural.

Las dinámicas de exclusión de los inmigrantes

La comprensión de las dinámicas de exclusión de los inmigrantes es fundamental para explicar desde dónde y en qué condiciones de asimetría y marginalidad se construyen las posibilidades de acción de estos agentes en un nuevo contexto de interacciones sociales. Estas dinámicas de exclusión pueden ser vistas desde diferentes dimensiones: económica, sociocultural, y política. En primer lugar, la marginación económica supone la inserción de los migrantes en el mercado laboral y en la estructura económica del país receptor. En este sentido, los migrantes tienden a ocupar no sólo los escalones inferiores de esa estructura sino también los trabajos y labores productivas en la agricultura, servicios, y otras industrias que nadie más está dispuesto a asumir (Repak, 1995). De hecho, algunos modelos económicos de interpretación de la migración internacional (*push and pull*) plantean que estas condiciones se convierten en un factor de atracción de los migrantes, pues se reconoce la necesidad de mano de obra barata que debe ser suplida por migrantes de países pobres (Castles & Miller, 2003).

Por otra parte, Portes y Rumbaut (1996) enfatizan la importancia de las comunidades étnicas como factor decisivo en la inserción y movilidad laboral de los migrantes. Estas comunidades, en algunos casos, pueden ser consideradas como “enclaves étnicos” que cuentan con negocios propios, mayor desarrollo económico y redes sociales e institucionales que ayudan en el proceso de inserción de nuevos migrantes. En el caso de los inmigrantes salvadoreños en el área metropolitana de Washington D.C., se podría afirmar que sí existen condiciones materiales, experiencias organizativas y proyecciones institucionales que la convierten en un

“enclave étnico” entre la diversidad de grupos inmigrantes en esa área. Por supuesto, la existencia de esta comunidad inmigrante no está exenta de contradicciones, crisis de solidaridad étnica y diferencias en la definición de un proyecto colectivo.

En segundo lugar, la exclusión sociocultural implica no sólo el modo en que los inmigrantes se relacionan entre sí -en donde se manifiestan contradicciones de clase social, afiliaciones políticas, historias de migración, género y experiencias generacionales- sino también las relaciones y conflictos que emergen con otras comunidades de inmigrantes y con los grupos sociales dominantes del país receptor. En 1991 se produjo en el área metropolitana de Washington D.C. un hecho que revela claramente las dimensiones de estos conflictos. En esa ocasión, un incidente de confrontación entre la policía de la ciudad y un inmigrante salvadoreño desencadenaron varios días de desórdenes y violencia en los alrededores del barrio de *Mount Pleasant*. Estos hechos fueron registrados por la prensa nacional e internacional y obligaron tanto al gobierno de la ciudad de Washington D.C. como a las organizaciones de inmigrantes a abordar las causas de esta confrontación. Pedro Avilés, inmigrante salvadoreño y líder comunitario en ese momento, enfatiza que estos desórdenes fueron la manifestación de “causas de base como la marginación social y cultural, las malas condiciones económicas, y el mal trato de parte de las autoridades hacia la comunidad latina. Nosotros no sólo interpretamos esos eventos sino que también intentamos canalizar esas energías e involucrar al gobierno local, al sector privado y a los medios de comunicación para hacer un esfuerzo por resolver esas causas que originaron esta manifestación” (comunicación personal, julio de 2004).

Es importante destacar que en Washington, D.C. la composición étnica predominante es la del grupo afroamericano, y por tanto, este grupo tiende a controlar no sólo el gobierno local sino también otros espacios socioculturales donde se tejen dinámicas de representación y poder sobre otras minorías, en este caso particular, las políticas locales orientadas hacia la comunidad latina. De hecho, después de los desórdenes de *Mount Pleasant*, la alcaldía de la ciudad creó una oficina dedicada a atender los asuntos de los latinos, y además, prometieron tomar

en cuenta las necesidades de las comunidades latinas en las prioridades del gobierno de la ciudad.

En este sentido, los migrantes experimentan una marginación sociocultural que toma rostro de discriminación racial o étnica en algunas situaciones. Una dinámica de marginación en la que se sienten no sólo víctimas de un sistema social que los excluye, sino además competidores con otros grupos sociales y étnicos en la lucha por obtener espacios laborales y visibilidad social. Aún más, estas dinámicas de conflicto atraviesan las mismas comunidades de inmigrantes del mismo país de origen o en un sentido más amplio de comunidades latinas.

Finalmente, la marginación política comprende la ausencia de posibilidades para el ejercicio de derechos civiles y ciudadanos por parte de los inmigrantes. Un gran porcentaje de personas viven la experiencia del desarraigo desde el hecho de no ser reconocidos como ciudadanos ni en el “aquí” ni en el “allá”. Muchos inmigrantes salvadoreños nunca han tenido la experiencia de “votar”, entendido como elemento simbólico fundamental de la apropiación del sentido de ciudadanía, y por tanto ellos resienten la ausencia de este reconocimiento como agentes sociales en el campo político del país.

Identidades colectivas: luchas de poder y representación

La configuración de las identidades colectivas y sus interacciones con los medios de comunicación social tienen una relevancia privilegiada en los estudios culturales de la comunicación. Esta perspectiva enfatiza el papel central de las identidades personales y colectivas como referentes de sentido en la construcción y recreación de la vida cotidiana (Jenkins, 1996; Castells, 2004). Además, estas identidades toman diferentes dimensiones dependiendo de los contextos históricos y los entornos socioculturales desde los cuales se forjan esos sentidos de pertenencia e identificación colectiva. En el caso de las comunidades inmigrantes de salvadoreños en los Estados Unidos, estas identidades toman las formas de identidades locales, regionales (región particular del país), nacionales, religiosas, deportivas, generacionales, pan étnicas (latinos o hispanos), entre otras.

Sin duda, el sentido de identidad nacional toma una dimensión sobresaliente en la experiencia de diáspora de las comunidades de salvadoreños en Estados

Unidos, de su auto-percepción en tanto “salvadoreños” y la apropiación de elementos de otras culturas, nacionalidades a partir de las cuales se construyen nuevas identidades híbridas (García Canclini, 2001). Tal como lo sugiere el antropólogo salvadoreño Carlos Lara, las comunidades inmigrantes de salvadoreños en Norte América “siguen identificándose en relación al origen nacional, pero ellos se transforman en un nuevo grupo étnico” (comunicación personal, 2003).

Esta configuración de identidades colectivas implica una búsqueda constante de sentido de sus raíces, de referentes culturales desde donde anclar las prácticas sociales, de compartir una base común con una grupo, de conservación de una lengua y de mantenimiento y reproducción de símbolos y narrativas que dan sentido a las prácticas cotidianas. Entonces, los medios de comunicación masiva y otros medios alternativos de expresión se convierten en mediadores fundamentales de esta construcción y reproducción de identidades (Martín Barbero, 2002). Los medios posibilitan la visibilización de problemáticas de estas comunidades en las agendas informativas locales, nacionales y globales; las producciones mediáticas proyectan representaciones de determinados grupos étnicos al mismo tiempo que retoman y reconstruyen narrativas culturales de identidad; y, además, los procesos de comunicación legitiman políticas de representación que traen consigo consecuencias prácticas para la vida de ciertos grupos sociales. Por tanto, como enfatiza Laclau (2003) las dinámicas políticas en relación a las identidades se viven hoy como una lucha en el ámbito informativo y comunicacional.

Nuevos procesos y prácticas de comunicación transnacional

Las comunidades inmigrantes de salvadoreños en Estados Unidos también construyen nuevos procesos y prácticas de comunicación en el espacio transnacional. Por un lado, utilizan los medios de comunicación tradicional, sobre todo la televisión y la radio, como mecanismos que dan sentido a una tradición cultural que está mediada por el lenguaje español, pero también las narrativas y los símbolos de identidad en las representaciones mediáticas confrontan la búsqueda de la memoria, de los conflictos y de la configuración de un proyecto colectivo de identidad (Mayer, 2003). Por otro lado, los medios locales: periódicos, radios, revistas, sitios de Internet, y otras formas de expresión como la literatura popular, el teatro de calle, los murales, la música popular recogen y expresan la búsqueda de

sentidos de identidad colectiva en la experiencia de desterritorialización de sus referentes culturales.

En el campo de los estudios de comunicación, diferentes investigaciones analizan el papel de estos nuevos medios, y de estas prácticas transnacionales de comunicación que permiten el enlace entre los países de origen y las comunidades inmigrantes. Estas transacciones simbólicas atraviesan experiencias de reencuentros familiares, de re-evaluación de símbolos y prácticas de identidad nacional, y confrontación de discursos políticos y culturales dominantes. Como lo sugiere Karim (2003) el estudio de las diferentes formas de medios de comunicación en la diáspora, constituye un área de investigación académica inédita que analiza cómo los inmigrantes utilizan los *media* para la reproducción y negociación de las identidades colectivas en el campo social transnacional.

En el caso de los salvadoreños en los Estados Unidos, algunas prácticas de comunicación toman como base las nuevas tecnologías de información y comunicación que posibilitan una interacción mediada con sus familiares y referentes locales: llamadas telefónicas, chats, sitios web de sus comunidades de origen, servicios de tele-conferencia, entre otros. Por otra parte, algunas radios tienen programas en los cuales interconectan una emisora en Washington D.C. por ejemplo, con otra emisora en El Salvador. Estos programas tienen diferentes contenidos: deportivos, musicales, religiosos o de simples saludos que se envían de un lado a otro entre familiares. De igual manera, existen diferentes programas de televisión que son producidos en El Salvador y son exhibidos en canales locales de televisión en Estados Unidos, particularmente en las cadenas Univisión y Telemundo. Así, entender la complejidad de estos nuevos procesos y prácticas de comunicación requiere contextualizar la compleja articulación entre configuración de identidades colectivas y prácticas de comunicación transnacional.

Conclusión

En el estudio de las dinámicas de poder transnacional es importante profundizar en al menos cuatro aspectos: las formas de resistencia en la apropiación de narrativas mediáticas, las formas simbólicas de confrontar discursos políticos oficiales, la necesidad de diálogos interculturales, y la demanda por nuevas políticas de comunicación y cultura en el campo transnacional.

Primero, es fundamental entender cómo las comunidades de inmigrantes se apropian de los mensajes y las narrativas que producen los medios de comunicación, especialmente las producciones que circulan en el espacio transnacional. De igual manera, es clave comprender de qué maneras estos discursos y representaciones se re-articulan con las prácticas sociales y culturales en la vida cotidiana de los inmigrantes. En este sentido, considero que la propuesta metodológica de la etnografía de medios de comunicación ofrece recursos valiosos para estudiar este fenómeno.

Segundo, es importante analizar de qué modos las comunidades inmigrantes desde sus organizaciones, celebraciones, rituales, espacios de interacción, y manifestaciones culturales confrontan y cuestionan las imágenes y los discursos oficiales de una idea de nación, de identidad y de proyecto colectivo de futuro. En este proceso, resulta determinante examinar cómo estas luchas simbólicas se construyen desde los sentidos de identidad colectiva y se expresan comunicativamente a través de medios institucionalizados y medios populares de expresión y resistencia cultural.

Tercero, hace falta más investigación que ayude a comprender de qué manera se establecen vinculaciones interculturales entre los medios de comunicación locales y globales, en donde la barrera lingüística se convierte en un factor excluyente para algunas comunidades inmigrantes. En decir, hace falta evaluar cómo los inmigrantes utilizan los medios de comunicación de sus comunidades lingüísticas y cómo se pueden ampliar nuevas experiencias interculturales de diálogo y comunicación.

Cuarto, en este espacio transnacional, que ha emergido con los fenómenos masivos de migración internacional, hace falta repensar las políticas públicas de comunicación y cultura que tomen en cuenta con seriedad las necesidades comunicativas y las características socioculturales de las comunidades inmigrantes y sus demandas por ser reconocidos no sólo como actores económicos claves, sino además como agentes sociales con derechos políticos y culturales.

Referencias

- Castles, S. & Miller, M.J. (2003). *The age of migration: International population movements in the modern world* (3rd ed.). New York: The Guilford Press.
- Castells, M. (2004). *The power of identity* (2nd edition). Oxford: Blackwell Publishing.
- Guamizo, L.E. & Smith, M.P. (1998). The locations of transnationalism. In M.P. Smith & L.E. Guarnizo (Eds.). *Transnationalism from below*. (pp. 3-34). New Brunswick, NJ: Transactions Publishers.
- García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- García Canclini, N. (2001). *Consumers and citizens. Globalization and multicultural conflicts*. (G. Yúdice, Trans.). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Jenkins, R. (1996). *Social identity*. London: Routledge.
- Karim, K.H. (2003). Mapping diasporic mediascapes. In K. H. Karim (Ed.), *The media of diaspora*. (pp. 1-18). London: Routledge.
- Laclau, E. (2003). Universalis, particularism and the question of identity. In L. Martin Alcoff & E. Mendieta (Eds.), *Identities. Race, class, gender and nationality*. (pp. 360-368). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Mahler, S. (1995). *Salvadorans in suburbia: symbiosis and conflict*. Boston: Allyn and Bacon.
- Mahler, S. (1998). Theoretical and empirical contributions toward a research agenda for transnationalism. In M.P. Smith & L.E. Guarnizo (Eds.). *Transnationalism from below*. (pp. 64-102). New Brunswick, NJ: Transactions Publishers.
- Martín-Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. México: Fondo de cultura económica.
- Mayer, V. (2003). Producing dreams, consuming youth: Mexican Americans and mass media. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Pries, L. (2001). The approach of transnational social spaces: responding to new configurations of the social and the spatial. In L. Pries (Ed.). *New transnational social spaces. International migration and transnational companies in the early twenty-first century*. (pp. 3-33). London: Routledge.
- Portes, A. & Rumbaut, R.G. (1996). *Immigrant America. A portrait*. (2nd ed.). Berkeley: University of California Press.
- Repak, T. A. (1995). *Waiting on Washington. Central American Workers in the Nation's Capital*. Philadelphia: Temple University Press.